

Victoria en las pruebas

Hebreos 11:23-29

Hebreos 11:23-29 (LBLA)

²³ “Por la fe Moisés, cuando nació, fue escondido por sus padres durante tres meses, porque vieron que era un niño hermoso y no temieron el edicto del rey.

²⁴ Por la fe Moisés, cuando era ya grande, rehusó ser llamado hijo de la hija de Faraón,

²⁵ escogiendo antes ser maltratado con el pueblo de Dios, que gozar de los placeres temporales del pecado,

²⁶ considerando como mayores riquezas el oprobio de Cristo que los tesoros de Egipto; porque tenía la mirada puesta en la recompensa.

²⁷ Por la fe salió de Egipto sin temer la ira del rey, porque se mantuvo firme como viendo al Invisible.

²⁸ Por la fe celebró la Pascua y el rociamiento de la sangre, para que el exterminador de los primogénitos no los tocara.

²⁹ Por la fe pasaron el mar Rojo como por tierra seca, y cuando los egipcios lo intentaron *hacer*, se ahogaron”.

Moisés tuvo momentos difíciles en su larga vida. Huyó después de cometer un asesinato, pasó años en el desierto, se enfrentó a un rey que lo menospreció, condujo a una nación quejumbrosa durante 40 años de dificultades, y vio los altibajos de ese mismo pueblo en su lealtad. Pero después que Moisés aprendió el secreto para enfrentar las pruebas, las enfrentó con valentía.

A pesar de que regresó a Egipto con un llamado inconfundible del Señor ([Éxodo 3:10](#)), presentarse ante Faraón debió haber sido intimidante.

Éxodo 3:10 (LBLA)

¹⁰ “Ahora pues, ven y te enviaré a Faraón, para que saques a mi pueblo, los hijos de Israel, de Egipto”.

Y Moisés tuvo que pedirle *repetidamente* a este que liberara a los israelitas. Faraón no fue inmutado por las langostas, convencido por los forúnculos, o suavizado por el agua convertida en sangre. De hecho, les hizo la vida aún más difícil a los esclavos, obligándoles a encontrar los materiales para fabricar los ladrillos. Y, por su parte, los hebreos fueron muy ingratos con su líder.

A pesar de toda la oposición, Moisés siguió volviendo al palacio hasta que logró el propósito de Dios —la liberación de su pueblo. [Hebreos 11:27](#) nos dice que quien había sido un príncipe en Egipto, durante el éxodo “se sostuvo como viendo al invisible”.

Hebreos 11:27 (LBLA)

²⁷ “Por la fe salió de Egipto sin temer la ira del rey, porque se mantuvo firme como viendo al Invisible”.

Después de muchas pruebas a sus espaldas, y más que le aguardaban después al conducir a este pueblo rebelde, Moisés siguió adelante, consciente de que andaba en la presencia del Señor.

Dios había prometido estar con Moisés en cada paso del camino ([Éxodo 3:12](#)).

[Éxodo 3:12 \(LBLA\)](#)

¹²“Y Él dijo: Ciertamente yo estaré contigo, y la señal para ti de que soy yo el que te ha enviado será ésta: cuando hayas sacado al pueblo de Egipto adoraréis a Dios en este monte”.

El líder israelita fijó su atención en esa promesa y en Quién la hizo. Tuvo la sabiduría de confiar en que el “Yo soy” ([Éxodo 3:14](#)), el eterno soberano del universo, guardaría su camino y le daría la victoria en las pruebas.

[Éxodo 3:14 \(LBLA\)](#)

¹⁴“Y dijo Dios a Moisés: YO SOY EL QUE SOY. Y añadió: Así dirás a los hijos de Israel: “YO SOY me ha enviado a vosotros.”